

Siria: guerra, sectarismo y caos

Mario Ángel Laborie Iglesias

Capítulo tercero

Resumen

Dos años y medio después de que empezaran las revueltas en Siria, la situación del país no hace más que empeorar. Al creciente número de fallecidos, consecuencia de la guerra, se une el estado dramático de los desplazados y refugiados. Sin embargo, el conflicto no tiene visos de una rápida solución. Sectarismo, radicalización y brutalidad son los rasgos de una guerra, en la que también los poderes regionales juegan de forma indirecta. Este capítulo pretende exponer los distintos factores del conflicto que hoy vive Siria para comprender su situación actual.

Palabras clave:

Siria, Oriente Próximo, Asad, guerra, geopolítica, sectarismo.

Abstract

Two years and a half after the beginning of the revolts in Syria, the deteriorating situation of the country increases. The growing number of deceased, consequence of the war, fastens together with the dramatic condition of displaced persons and refugees. Nevertheless, a rapid solution of the conflict is not foreseeable for the time being. Sectarianism, radicalization and brutality are the features of a war, in which also the regional powers play indirectly. This chapter presents the different factors of the Syria's conflict, so that its current situation, possible development and potential implications can be explained.

Key Words:

Syria, Middle East, Assad, war, geopolitics, sectarianism.

Introducción

Desde que comenzó el levantamiento popular contra el régimen del presidente sirio Bashar al-Asad, en marzo de 2011, y hasta el pasado mes de julio de 2013, las Naciones Unidas habían documentado más de cien mil muertes como consecuencia de la guerra civil que asola Siria¹. El Observatorio Sirio para los Derechos Humanos, con sede en Londres, asume un número mucho mayor de muertos, ya que la cifra probablemente no incluye ni a soldados del Gobierno ni a los milicianos opositores².

Pero, dos años y medio después de que empezaran las revueltas en Siria, el indescriptible sufrimiento de los sirios no acaba ahí. La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) ha señalado que más de dos millones de personas han abandonado sus casas y han tenido que buscar un refugio seguro en países vecinos. Al mismo tiempo, más de 4,5 millones de sirios están desplazados dentro del propio país³. La destrucción de infraestructuras y las enormes pérdidas económicas dificultan aún más la vida de los que permanecen en el país. Millones de personas enfrentan una grave escasez de alimentos, combustible, agua potable y refugio, al mismo tiempo que comunidades enteras viven bajo asedio y bombardeo constantes⁴.

Un informe de Naciones Unidas, de junio de 2013, resumía la situación señalando: «El conflicto en Siria ha alcanzado nuevos niveles de brutalidad»⁵. Sin duda, sectarismo, radicalización y brutalidad son los rasgos de una guerra, en la que también juegan, de forma indirecta, los poderes regionales. Las pugnas geopolíticas existentes hacen cada vez más patente que el resultado del conflicto determinará el futuro de Oriente Próximo en su conjunto.

¹ BBC NEWS: «Syria death toll now above 100,000, says UN chief Ban», 25/07/2013. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-23455760>.

² Rami Abdul-Rahman, jefe del Observatorio Sirio, estima que, ya en marzo de 2013, ciento veinte mil personas habían perdido la vida como consecuencia de la guerra civil de Siria. BBC NEWS: «Syria crisis: March was "conflict's deadliest month"», 01/04/2013. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/>. MASSIH, Nadia: «More than 82,000 killed in conflict: Observatory», en The Daily Star, 13/05/2013. Disponible en: www.dailystar.com.

³ ACNUR: «Los países de acogida se reúnen en Ginebra con ACNUR para hablar sobre la crisis siria», 04/09/2013. Disponible en: <http://www.acnur.es/noticias/notas-de-prensa/>.

⁴ Para conocer la situación humanitaria en Siria, consúltese: MEDECINS SANS FRONTIERES: «Syria Two Years On — The Failure of International Aid so far», en Press Dossier, marzo, 2013. Disponible en: <http://www.msf.org.uk>.

⁵ AL-ARABIYA: «U.N. panel reports "new levels of brutality" in Syria conflict», 04/06/2013. Disponible en: <http://english.alarabiya.net>.

El presente capítulo, continuación de las dos anteriores ediciones de este Panorama geopolítico de los conflictos⁶, recorre la evolución del conflicto civil sirio durante el período transcurrido entre noviembre de 2012 y primeros de septiembre de 2013. En el momento de su cierre, las potencias occidentales están deliberando sobre una posible intervención militar para castigar al régimen sirio por el más que probable uso de armas químicas. De ocurrir esta intervención, se abriría una nueva fase de la guerra, con imprevisibles consecuencias. Cuando este texto haya sido publicado, es seguro que algunas de las consideraciones y perspectivas que se efectúan se hayan ratificado o invalidado. Esa es una ventaja con la que siempre juega el lector.

Antecedentes del conflicto

Durante más de cuatro décadas, el régimen de la familia Asad ha mantenido un firme control sobre las instituciones estatales de Siria. Este hecho, junto a su capacidad para atraer el apoyo de distintos sectores de la sociedad civil del país, así como que gran parte del mundo árabe observase a Bashar al-Asad como un inflexible partidario de los movimientos de resistencia contra Israel, parecían argumentos suficientes para que Siria no se viese influida por la mal llamada «primavera árabe».

En contra de lo esperado, en marzo de 2011, se sucedieron algunas manifestaciones pacíficas pidiendo cambios políticos y sociales. Pero las tímidas protestas populares fueron violentamente reprimidas por el aparato de seguridad sirio, lo que, lejos de apaciguar la situación, elevó el nivel de conflictividad. La consiguiente espiral de violencia ha desembocado en el conflicto civil generalizado actual.

Desde aquellas manifestaciones de la primavera de 2011 y hasta primeros de septiembre de 2013, la guerra civil ha transcurrido por cuatro fases. Durante la primera, el desequilibrio de fuerzas entre el Gobierno y la oposición era abrumador. Las Fuerzas Armadas y la Mujabarat —policía secreta siria—, apoyadas por milicianos progubernamentales —los temidos sabihas⁷—, se movían libremente por el país llevando a cabo una labor represora brutal.

Pero, a mediados del pasado año 2012, la situación comenzó a cambiar, dando comienzo a la segunda fase de la contienda bélica. La llegada de

⁶ LABORIE IGLESIAS, Mario: «Oriente Próximo: cambio sin retorno», en VV. AA.: Panorama geopolítico de los conflictos 2011. IEEE, Madrid, noviembre, 2011. Disponible en: <http://www.ieee.es>. LABORIE IGLESIAS, Mario: «Siria: deslizándose hacia el caos», en VV. AA.: Panorama geopolítico de los conflictos 2012. IEEE, Madrid, febrero, 2013. Disponible en: <http://www.ieee.es>.

⁷ BBC NEWS: «Syria unrest: Who are the shabiha?», 29/05/2012. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news>.

armas pesadas y explosivos, así como el apoyo en inteligencia proporcionado por potencias externas, permitió a la oposición extender la rebelión armada por amplias zonas del país, sobre todo en aquellas en las que la población sunita es mayoritaria. El aumento de la actividad armada opositora eliminó la libertad de acción del Ejército y la Policía, que se vieron obligados a ceder terreno y a concentrar sus fuerzas en las bases principales.

Los rebeldes, que a fecha de hoy controlan más del 70 % del territorio sirio, progresaron, tanto en Damasco como en las ciudades del norte, aunque aún hoy se muestran incapaces de controlar por completo ninguna de las grandes poblaciones del país. Además del apoyo exterior, el avance opositor se sustentaba en la mayor cooperación entre sus distintas facciones. De acuerdo con informaciones procedentes del campo de batalla, el Frente Al-Nusra, de orientación yihadista, y las unidades del Ejército Sirio Libre han coordinado sus acciones, lo que entonces suponía una importante novedad operacional⁸.

La tercera y cuarta fase, estancamiento y ofensiva del régimen, respectivamente, constituyen la base central de este capítulo y se exponen en los siguientes apartados.

Situación actual del conflicto

Características

Tres características fundamentales definen hoy la guerra en Siria: su naturaleza sectaria, la gran fragmentación ideológica de la oposición y la influencia del conflicto en las dinámicas geopolíticas que afectan a Oriente Próximo en su conjunto⁹.

Sectarismo

La contienda sectaria enfrenta a la mayoría sunita (70 % de la población siria) con los alawitas (11 %) y cristianos (10 %), aunque tampoco hay que olvidar el papel que desempeñan las minorías drusa (2 %) y kurda (7 %).

⁸ Esta probada colaboración en los ámbitos operacional y táctico es rechazada, al menos oficialmente, en el plano estratégico por los líderes opositores. Información relevante a este respecto se encuentra en AHRAMONLINE/AFP: «Syria rebels distance themselves from Qaeda Iraq ally», 09/04/2013. Disponible en: <http://english.ahram.org.eg/>.

⁹ LABORIE IGLESIAS, Mario: «Implicaciones regionales de las revueltas árabes». Documento de Análisis del IEEE 27/2013. IEEE, Madrid, 08/05/2013. Disponible en: <http://www.ieee.es/>.

Los alawitas, minoría la que pertenece el presidente Bashar al-Asad, aparecieron en el siglo XIII como una escisión de los ismailíes¹⁰. Sin embargo, se considera que por sus ritos se encuentran mucho más cerca del chiismo iraní que del resto de los ismailíes¹¹. Desdeñados como no creyentes durante casi cuatrocientos años de dominio otomano en la región, y obligados a pagar un impuesto especial, los alawitas se refugiaron en las pobres montañas del este de Siria, junto a la costa mediterránea. En esa zona, entre 1920 y 1936, Francia, la potencia colonial de entonces, creó un territorio autónomo tutelado. Con su expansión en la región, los franceses auspiciaron la incorporación de los alawitas al Ejército sirio hasta que, con el tiempo, se convirtieron en el grupo predominante entre la oficialidad.

Desde la llegada al poder de Hafez Al-Asad, padre del actual presidente, en 1971, la comunidad alawita extendió su influencia por las instituciones del Estado, lo que le ha permitido dominar la vida política siria. En los momentos históricos decisivos, como cuando se produjo la sucesión en la presidencia del país en 2000, la cohesión de los alawitas ha sido un factor determinante para la supervivencia del régimen¹².

En la actualidad, la minoría alawita¹³ controla férreamente los cuerpos de seguridad del Estado. Para garantizar la consistencia del régimen, Asad ha distribuido los puestos institucionales clave entre familiares y allegados. Por ejemplo, Mahar al-Asad, hermano del presidente, comanda la Guardia Republicana, principal unidad militar que se encuentra fuera de la cadena de mando regular del Ejército.

Durante los primeros meses de las revueltas se produjo una auténtica ola de desertiones entre los jefes del régimen, lo que parecía una muestra palpable de que Asad se estaba desmoronando. Sin embargo, las desertiones prácticamente han cesado¹⁴, lo que, junto a las muestras públicas de fervor popular progubernamental, indican el grado de cohe-

¹⁰ Rama del chiismo cuyos miembros no reconocen más que a los siete primeros imanes chiíes. Por su lado, los alawitas, a diferencia de los musulmanes más ortodoxos, creen en la reencarnación y no tienen en cuenta la obligatoriedad del Ramadán o de la peregrinación a la Meca. Adoran en casa o en las tumbas de los santos y carecen de una jerarquía clerical.

¹¹ HORRIE, Chris y CHIPINDALE, Peter: ¿Qué es el islam? Alianza Editorial, Madrid, primera edición revisada, 2005, p. 223.

¹² INTERNATIONAL CRISIS GROUP: «Syria Under Bashar (II): Domestic Policy Challenges». Middle East Report, n.º 24, 11/02/2004, p. 2. Disponible en: <http://www.crisis-group.org/>.

¹³ Los alawitas (seguidores de Alí) son considerados una rama del chiismo. La principal diferencia con otros grupos de musulmanes es su identificación manifiesta con aspectos de la teología cristiana, en particular con el misterio de la resurrección. HORRIE, Chris y CHIPINDALE, Peter: op. cit., p. 223.

¹⁴ La última desertión significativa fue la del general Mohamed Jalouf el 16 de marzo de 2013. REUTERS: «Syria Defections Continue As Brigadier General Mohammed Kha-

sión interna que todavía mantiene el Gobierno sirio. Esta situación viene a demostrar la intención de luchar hasta el final que tienen los alawitas; en palabras del propio presidente Asad¹⁵: «No hay otra opción que la victoria [...] no a la rendición, no a la sumisión».

Aunque sin el fanatismo alawita, también la mayor parte de los cristianos sirios continúa del lado del Gobierno. Las minorías cristianas en otros países árabes sufren acoso y represión¹⁶ y, como consecuencia, muchos de ellos deben abandonar sus lugares de origen¹⁷. Ante el temor de que esta situación se repita en Siria, los cristianos consideran el régimen de Asad como un seguro contra cualquier exceso fundamentalista sunita¹⁸.

Pese a lo indicado, es importante señalar que algunos sectores suníes siguen apoyando a Asad. Por ejemplo el gran muftí de Siria, Ahmad Badr al-Din Hasoun, máxima autoridad religiosa sunita del país y muy cercano al régimen, ha emitido una fatua urgiendo a que los jóvenes se alistén en el Ejército sirio¹⁹.

La posición de la sincrética minoría drusa, que se agrupa en las montañas del sur de Siria —el Jabal druso—, es menos evidente. Los drusos, que no han apoyado las manifestaciones antigubernamentales, mantienen una posición equidistante entre el régimen y la oposición, aunque de

lounf, 20 Soldiers Abandon Assad», en The Huffington Post, 16/03/2013. Disponible en: <http://www.huffingtonpost.com/>.

¹⁵ ALMASY, Steve: «Al-Assad to Western nations: Syrian rebels will turn on you», en CNN, 19/04/2013. Disponible en: <http://edition.cnn.com>.

¹⁶ LOZANO, Javier: «La inacción y complacencia de la policía egipcia ante los ataques islamistas a los coptos», en Libertad Digital, 29/04/2013. Disponible en: <http://www.libertaddigital.com>.

¹⁷ El número real de cristianos que han tenido que abandonar sus países de origen en Oriente Próximo es motivo de controversia, ya que es un instrumento político en manos de grupos de orientación opuesta. Pero, por ejemplo, en Irak se estima que del millón y medio de cristianos que había en 2000 hoy solo quedan unos doscientos mil. TOZMAN M. K.: «A short overview of the status quo of Christian minorities in Egypt, Iraq, Turkey, Syria and Lebanon», en World Watch Monitor, 06/08/2013. Disponible en: <http://www.worldwatchmonitor.org/research/ChristianMinorities>.

¹⁸ A finales del mes de abril de 2013, dos obispos cristianos fueron secuestrados por los opositores en el norte de Siria. Estos eran Yohanna Ibrahim, cabeza de la Iglesia ortodoxa Siria en Alepo y Boulou Yaziji, líder de la Iglesia ortodoxa griega de la misma ciudad. Mientras que varios clérigos musulmanes han sido asesinados en el transcurso de la guerra siria, estos dos obispos son los líderes cristianos más prominentes afectados por la contienda civil. BBC NEWS: «Gunmen abduct two bishops in northern Syria», 23/04/2013. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news>. La realidad indica la enorme presión que los opositores yihadistas ejercen sobre la minoría cristiana. Sobre este tema, se puede consultar: AYESTARÁN, Mikel: «Al Qaida en Siria asalta Malula, símbolo cristiano y cuna del arameo», en Abc.es, 05/09/2013. Disponible en: <http://www.abc.es/>.

¹⁹ «Mufti: Young men should enlist in Syrian Army», en Ynetnews.com, 11/03/2013. Disponible en: <http://www.ynetnews.com>.

los pocos drusos que se han implicado en la lucha armada la inmensa mayoría lo está haciendo a favor de Asad. No obstante, la evolución del conflicto parece estar empujando a los drusos hacia un cambio de actitud. El 16 de febrero de 2013, un grupo de líderes de la comunidad hizo un llamamiento a los soldados drusos para que abandonasen el Ejército de Asad dado que «se ha convertido en una herramienta de destrucción»²⁰. Si bien algunos han señalado que este anuncio significaba en realidad un apoyo explícito a los rebeldes²¹, dada la historia de esta minoría es más que posible que, a la vista de la evolución de los acontecimientos, sus líderes busquen una posición de neutralidad²².

Más crucial es lo que está ocurriendo en el Kurdistán sirio. Los kurdos de Siria, de credo sunita y lengua persa, constituyen la mayor de las minorías étnicas del país. Pese a su tradicional antagonismo con el régimen sirio, desde que en marzo de 2011 estallasen las revueltas populares en aquel país, las provincias de mayoría kurda han permanecido ajenas a los enfrentamientos armados. En mayo de 2011, el presidente Asad otorgó a más de cien mil kurdos la nacionalidad siria, de la que habían estado privados hasta entonces. Desde ese momento, Asad multiplicó los gestos de apoyo hacia esa etnia. Y lo que es más significativo, debido a la falta de efectivos militares, necesarios para luchar contra los rebeldes en las estratégicas ciudades de Alepo, Homs o Damasco, el Gobierno de Damasco cedió el control de las principales ciudades del noroeste a los Comités de Protección del Pueblo (YPG por sus siglas en kurdo), la milicia armada del Partido de la Unidad Democrática (PYD por sus siglas en kurdo)²³.

Aunque hay kurdos en los grupos opositores, sus principales fuerzas políticas han tratado de mantenerse al margen de la lucha sectaria y consolidar su recién ganada autonomía. No obstante, a principios de 2013, milicianos kurdos y rebeldes árabes lucharon juntos contra las fuerzas del Ejército sirio, al norte de la ciudad de Alepo, lo que parecía el inicio de una alianza en contra del régimen²⁴.

Pero al igual que las otras minorías sirias, los kurdos desconfían de los islamistas sunitas. Y razones no faltan. Desde noviembre del pasado año 2012, grupos rebeldes tratan de controlar algunas zonas del Kurdistán

²⁰ MILLER, Elhanan: «Syrian Druze call on community members to defect from army», en The Times of Israel, 17/02/2013. Disponible en: <http://www.timesofisrael.com/>.

²¹ DEHGHANPISHEH, Babak: «Syria's Druze minority is shifting its support to the opposition», en The Washington Post, 08/02/2013. Disponible en: <http://articles.washingtonpost.com/>.

²² GAMBILL, Gary C.: Syrian Druze: Toward Defiant Neutrality. Foreign Policy Research Institute, marzo, 2013. Disponible en: <https://www.fpri.org/>.

²³ LABORIE IGLESIAS, Mario: «Los kurdos y el conflicto sirio». Documento de Análisis 52/2012. IIEE, Madrid, 27/11/2012. Disponible en: <http://www.iiee.es>.

²⁴ NISMAN, Daniel: «Have Syria's Kurds Had a Change of Heart?», en The Huffington Post, 08/04/2012. Disponible en: <http://www.huffingtonpost.com>.

sirio. Como consecuencia, los milicianos kurdos se están enfrentando ferozmente a combatientes pertenecientes al Frente Al-Nusra y a Guraba al-Sham, organizaciones de orientación yihadista. Estos combates están produciendo un éxodo de la población civil kurda hacia el Kurdistán iraquí²⁵. En este punto, no puede descartarse la implicación de Ankara, que parece interesada en desestabilizar las zonas dominadas por los nacionalistas kurdos²⁶.

La fragmentación ideológica de la oposición

La oposición al régimen, mayoritariamente sunita, se encuentra poco preparada y muy fragmentada tanto organizativamente como en los objetivos que pretende alcanzar. En ella coexisten tendencias diversas: islamistas moderados, activistas de derechos humanos, nacionalistas, y también yihadistas y elementos ligados a Al Qaeda. Pese al apoyo exterior, las disensiones entre las distintas ideologías, junto con las graves diferencias entre los líderes en el exilio y los que permanecen en el país, han hecho imposible, por el momento, la creación de un frente opositor unido²⁷. Esta fragmentación opositora impide alcanzar consensos sobre asuntos de importancia, como la coordinación de la estrategia militar o el gobierno de las «zonas liberadas»²⁸.

Desde el punto de vista político, la Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución Siria (CNFORS) —también conocida como Coalición Opositora Siria— es la principal organización contraria al régimen de Asad y el único grupo opositor reconocido como representante legítimo del pueblo sirio por varios países y organizaciones internacionales. Creada en Doha en noviembre de 2012, con el impulso de un buen número de Estados occidentales y árabes, la CNFORS integra distintas facciones, incluidos entre otros el Consejo Nacional Sirio²⁹, la Comisión General para la Revolución Siria o los Comités de Coordinación Locales³⁰.

²⁵ CBS/AP: «Syria Kurdish militias battle Al-Qaeda fighters, driving civilians across border into Iraq», 20/08/2013. Disponible en: <http://www.cbsnews.com/>.

²⁶ RT: «Turkey's support for Syrian rebels in Kurd killings may backfire», 08/08/2013. Disponible en: <http://rt.com/op-edge/turkey-kurds-rebels-killing-203/>.

²⁷ BBC News: «Guide to the Syrian opposition», 23/04/2013. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/>.

²⁸ LABORIE IGLESIAS, Mario: «La división del apoyo internacional a la oposición siria», en Esglobal, 03/06/2013. Disponible en: <http://www.esglobal.org/la-division-del-apoyo-internacional-a-la-oposicion-siria>.

²⁹ El SNC es la formación más importante de la CNFORS. Creado en Estambul el 24 de agosto de 2011, se considera que está dominado por los Hermanos Musulmanes y que recibe ayuda por parte de Turquía. CARNEGIE MIDDLE EAST CENTER: «The Syrian National Council», 01/01/2012. Disponible en: <http://carnegie-mec.org/publications>.

³⁰ SAYIGH, Yezid: «The Syrian Opposition's Leadership Problem», en The Carnegie Endowment, 03/04/2013. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/>.

Su objetivo es servir como organización, de carácter moderado, que canalice las ayudas de los donantes internacionales a los rebeldes³¹.

No obstante, las divisiones internas en la Coalición Nacional son evidentes. Ahmed Muaz Al-Hatib fue elegido jefe de la Coalición Nacional en la reunión de Doha, aunque el pasado 24 de marzo presentó su dimisión, en teoría en protesta a la «indiferencia» de la comunidad internacional para buscar una solución al conflicto³². Pero por detrás de la retórica, en realidad la renuncia se debía a su frustración por la política interna de la oposición siria y a la falta de expectativas para lograr una solución al conflicto³³.

A principios de 2013, Hatib expresó su disposición a entablar conversaciones con representantes del régimen de Asad, según ciertas condiciones: puesta en libertad de 160 000 presos políticos y entrega de nuevos pasaportes y prórroga de su vigencia por dos años para los sirios que han abandonado el país³⁴. Esta propuesta fue inmediatamente criticada por otros líderes de la Coalición Nacional, que hasta el pasado mes de julio habían descartado en todo momento sentarse a la mesa de negociaciones con miembros del Gobierno³⁵. El sucesor de Hatib, Gasán Hitu, de orientación islamista, renunció al puesto solo cuatro meses después de su designación, como consecuencia de su incapacidad para cohesionar a las fuerzas opositoras³⁶.

El Comité de Coordinación Nacional (NCC por sus siglas en inglés), fundado en septiembre de 2011, es otro de los grupos opositores más significativos. Dirigido por el veterano opositor, Huseín Abdul Azim, aglutina a trece partidos de la izquierda siria, tres kurdos, así como a activistas independientes³⁷. El NCC, que no se ha integrado en la Coalición Nacional, ha abogado por el diálogo con el Gobierno, en la creencia de que el

³¹ SOFER, Ken y SHAFROTH, Juliana: «The Structure and Organization of the Syrian Opposition». Center for American Progress, 14/05/2013. Disponible en: <http://www.americanprogress.org/issues/>.

³² «Syrian National Coalition leader Moaz al-Khatib resigns», en The Guardian, 24/03/2014. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world>.

³³ AL-YASIRA: «Moaz al-Khatib: The priority is to save Syria», 11/04/2013. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/programmes/>.

³⁴ RIA NOVOSTI: «El líder de la Coalición Nacional Siria dispuesto a negociar con representantes de Asad», 30/01/2013. Disponible en: <http://sp.rian.ru/international>.

³⁵ En julio, el recién designado jefe de la CNFORS, Ahmad al-Jarba, señaló su disposición para reunirse con representantes del régimen sirio, dando un giro completo a su postura tradicional. GORDON, Michael R.: «Syrian Opposition Leader Says He Would Meet Assad Officials», en The New York Times, 25/07/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/>.

³⁶ MOURTADA, Hania y BARNARD, Anne: «Another Leader Quits Post in Syrian Exile Group», en The New York Times, 08/07/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/>.

³⁷ BBC NEWS: «Guide to the Syrian opposition». Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/> (última consulta: 06/09/2013).

derrocamiento de Asad conduciría al país al caos. El NCC considera que una solución política sigue siendo la forma más adecuada para poner fin al conflicto. Sin embargo, esta solución requiere ciertos preparativos que incluirían un alto el fuego bajo supervisión internacional, la liberación de los detenidos, el retorno de los refugiados y la ayuda humanitaria a los necesitados³⁸.

En el campo militar, en diciembre de 2012 se creó el Mando Supremo Militar Conjunto (SMC en siglas en inglés) con la intención de convertirlo en el Ministerio de Defensa de la Coalición Nacional³⁹. Ambas organizaciones constituyen el rostro internacional de la oposición siria, aunque la relación entre ellas es más nominal que real. Bajo el mando del general Salim Idris —un antiguo general del Ejército sirio y en la actualidad comandante jefe del Ejército Sirio Libre (FSA por sus siglas en inglés)—, el objetivo principal del SMC es establecer la unidad de mando entre los múltiples grupos armados y reducir la influencia de los grupos extremistas.

De todos los integrados en el SMC, el FSA es el grupo más importante —se calcula que dispone de aproximadamente cincuenta mil combatientes⁴⁰—. Además del FAS, el SMC integra al Frente de Liberación Sirio, al Frente Islámico Sirio y a otros nueve grupos armados independientes, lo que supondría una fuerza total de entre cien y ciento cincuenta mil efectivos⁴¹. Pese a los esfuerzos realizados y al apoyo exterior recibido, tampoco hasta el momento el SMC ha logrado imponer una estrategia militar coherente y ha sido incapaz de coordinar eficazmente las actividades de los distintos grupos armados en el campo de batalla. El principal factor de fragmentación es la divergencia de opinión entre los comandantes militares sobre el terreno y el mando supremo del SMC a la hora de colaborar con grupos yihadistas. Mientras que los primeros estarían promoviendo la alianza con los radicales, el mando central del SMC, ante el temor de perder el apoyo occidental, se mantiene contrario a esta posibilidad⁴².

Pero además del SMC, existe una miríada de organizaciones armadas operando por todo el país —según las Naciones Unidas hay en Siria más de mil milicias armadas⁴³— y son aquellas ligadas a Al Qaeda las que

³⁸ AL-ABED, Tarek: «Syria's Opposition Still Divided. Mistrustful», en Al-Monitor, 14/03/2013. Disponible en: <http://www.al-monitor.com/>.

³⁹ Previamente, entre finales de 2011 y principios de 2012, se crearon comités provinciales del FSA, que luego se intentó organizar en la cadena de mando del SMC.

⁴⁰ O'BAGY, Elizabeth: «The Free Syrian Army», en Middle East Security Report, n.º 9, marzo, 2013. Disponible en: <http://www.understandingwar.org>.

⁴¹ SOFER, Ken y SHAFROTH, Juliana: op. cit.

⁴² SOWELL, Kirk H.: «The Fragmenting FSA», en Foreign Policy, 03/09/2013.

⁴³ Comentarios de AMOS, Valerie en: «The International Response to Syria's Humanitarian Catastrophe». Middle East Institute, 07/05/2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/>.

levantan mayores recelos entre la comunidad internacional. A principios del año 2013, los miembros de trece grupos islamistas radicales emitieron un mensaje en vídeo en el que rechazaban la Coalición Nacional y declaraban la ciudad de Alepo como un Estado islámico⁴⁴. La reciente fusión del Frente Al-Nusra con el Estado Islámico de Irak en una única organización, el denominado «Estado Islámico en Irak y el Levante», ha provocado el temor entre aquellos que han manifestado abiertamente su apoyo a la revolución siria, y en especial en Estados Unidos y sus aliados.

Las dinámicas geopolíticas

El conflicto sirio es mucho más que una guerra civil, ya que sobre ese tablero estratégico se está jugando una partida por la hegemonía regional entre Irán, Arabia Saudí, Catar y Turquía; pero en el que también se encuentran implicados, entre otros, Estados Unidos, Rusia, Líbano, Jordania e Israel. No obstante, es importante resaltar que, aunque los apoyos externos a ambos bandos tienen una base de afinidad sectaria, en realidad se fundamentan en la defensa de los respectivos intereses geopolíticos. Las implicaciones que este hecho tiene para los países vecinos de Siria son profundas⁴⁵. Por su enorme importancia internacional y regional, este aspecto se detalla más adelante en el apartado dedicado al papel de los actores externos.

La cuestión que se plantea es qué implicaciones se derivarían de las tres características señaladas para la guerra de Siria: sectarismo, fraccionamiento de la rebelión y repercusiones geopolíticas. Tal y como está ocurriendo ya sobre el terreno, la preocupación es que según el régimen vaya perdiendo poco a poco el control del territorio, el país se quiebre en sectores controlados por bandos rivales, incluyendo una zona controlada por el régimen en Damasco o en la costa mediterránea⁴⁶, respaldada por Irán; otras por drusos y kurdos; y una zona controlada por Al Qaeda a lo largo de la frontera con Irak⁴⁷. En otras palabras se trataría de la tan temida «libanización».

⁴⁴ RT ACTUALIDAD: «Rebeldes rechazan la Coalición Nacional de Siria y declaran su propio Estado islámico», 20/11/2012. Disponible en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/>.

⁴⁵ LABORIE IGLESIAS, Mario: «Implicaciones regionales de las revueltas árabes». Documento de Análisis del IEEE 27/2013. IEEE, Madrid, 08/05/2013. Disponible en: <http://www.ieee.es/>.

⁴⁶ BADRAN, Tony: «Alawistan», en Foreign Policy, 27/07/2012. Disponible en: <http://www.foreignpolicy.com/>.

⁴⁷ DEYOUNG, Karen: «Sectarian strife will persist in Syria after Assad's fall, top U.S. intelligence official says», en The Washington Post, 11/04/2013. Disponible en: <http://articles.washingtonpost.com/>.

La tercera fase del conflicto civil: la guerra en punto muerto

En una estrategia que con el tiempo se ha mostrado insostenible, durante los primeros meses de revuelta, Asad enviaba a sus tropas de un lugar a otro del país para aplastarla. Pero tan pronto como las fuerzas se marchaban, se retomaba la insurrección. Paulatinamente los rebeldes han ganado impulso y mediante el uso de tácticas de lucha de guerrillas han reducido la libertad de acción de las fuerzas del régimen que ya no pueden actuar sin arriesgar la pérdida de equipos y vidas. Por consiguiente, Asad ha cedido partes del territorio no solo a los kurdos, sino también a los rebeldes, y ha optado por concentrar las unidades en las bases principales que pueden ser apoyadas y abastecidas por aire. Esta medida también puede estar destinada a evitar las deserciones.

Un estudio realizado por el International Institute for Strategic Studies (IISS) y publicado a mediados de marzo de 2013 estimaba que al principio de la contienda Asad contaba con unos trescientos mil efectivos, pero que dos años después solo disponía de unos cincuenta mil⁴⁸. Esta falta de personal ha empujado al Gobierno a recurrir a la recluta de mujeres⁴⁹.

Así las cosas, a principios de 2013 la estrategia del régimen se centraba en formar un círculo defensivo alrededor de Damasco, limpiar de rebeldes la ciudad de Homs y zonas rurales aledañas y posteriormente atacar los focos de resistencia de Alepo⁵⁰. La ciudad de Homs tiene una importancia estratégica vital, ya que es el nudo de comunicaciones que une la capital con la costa y las montañas de Latakia, y con el norte del país. Con gran parte de las zonas rurales en manos de los rebeldes, la guerra se concentra prácticamente en esas tres ciudades y en la carretera que las une.

En Damasco, los intensos combates se extendían a lo largo de la carretera que rodea la ciudad. Las fuerzas leales al régimen trataban de detener el avance rebelde con intenso fuego de artillería, asentada en la montaña Casioun que domina la capital, al mismo tiempo que la fuerza aérea del régimen intensificaba sus ataques. Las tropas lealistas estaban mejor equipadas y bien fortificadas, pero la superioridad numérica de los diversos grupos rebeldes sunitas era abrumadora, aunque, como en la actualidad, se encontraban escasos de municiones y armamento pesado.

Una constante del conflicto reside en que el régimen no duda en utilizar la superior potencia de fuego que le proporciona el dominio del aire, lo que

⁴⁸ REUTERS: «Syrian general, 20 soldiers defect: opposition», 16/03/2013. Disponible en: <http://www.reuters.com/>.

⁴⁹ SLY, Liz y RAMADAN, Ahmed: «Syria, pressed by war, deploys all-female units», en The Washington Post, 11/03/2013. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/world/>.

⁵⁰ SOURJ, Arabi: «Syria's Assad Receives Lebanese Delegation», en Syria News, 21/04/2013. Disponible en: <http://www.syrianews.cc/>.

permite a su fuerza aérea «castigar» los pueblos y barrios bajo control opositor. Esta táctica del Ejército sirio parece buscar que la población culpe de los ataques a la presencia de los rebeldes. De acuerdo con un informe de Human Rights Watch⁵¹, el Gobierno sirio ha llevado a cabo «ataques indiscriminados y en ocasiones deliberados contra civiles». Esta organización ha documentado 59 ataques de este tipo que constituyen crímenes de guerra. También existen informaciones sobre prácticas de limpieza sectaria por parte del Gobierno, precisamente en la región costera, que tendrían por objeto expulsar a la población sunita y garantizar una mayoría alawita⁵².

Por otro lado, la mejora en las capacidades antiaéreas rebeldes, que cuentan ya con misiles portátiles, ha producido pérdidas en la aviación lealista⁵³, difíciles de reponer, y ha reducido, también, su capacidad de combate. Los aviones y helicópteros del régimen deben, ante el temor de ser abatidos, volar a mayor altitud, con lo que pierden precisión de ataque. La merma de la superioridad aérea por el Gobierno supondría no solo perder la capacidad de atacar en profundidad las posiciones de los opositores, sino algo que es más grave: se vería imposibilitado para reabastecer instalaciones militares que como la base aérea de Minaj en Alepo se encuentran asediadas y bajo continuo ataque rebelde. En el comienzo del conflicto, la fuerza aérea siria estaba conformada por unos cuatrocientos aviones de combate de ala fija y un número estimado de doscientos helicópteros de varios tipos. Inicialmente, el régimen se basó principalmente en los helicópteros para proporcionar apoyo de fuego contra los rebeldes; pero cuando el conflicto se intensificó, prácticamente toda la fuerza se involucró en la lucha.

En este escenario, a comienzos de la primavera de 2013, ninguna de las partes se encontraba en condiciones de alcanzar la victoria militar a corto o medio plazo. Los éxitos y derrotas de ambos bandos se sucedían, lo que indicaba que la situación se encontraba en punto muerto⁵⁴.

La cuarta fase del conflicto civil: ofensiva del régimen

Con los parámetros antes descritos, a finales del invierno, Asad es consciente de que no puede ganar la guerra. Sabedor de la fragmentación opositora, decide efectuar un cambio de estrategia y pasar al ataque.

Al igual que en la fase anterior, la guerra se centra en Damasco, Alepo y Homs, y en el corredor que une estas ciudades con la costa del Mediterráneo.

⁵¹ HRW: «Death from the Skies. Deliberate and Indiscriminate Air Strikes on Civilians», abril, 2013. Disponible en: <http://www.hrw.org/>.

⁵² «Masacre de civiles por parte del régimen sirio en una zona costera», en La Vanguardia, 02/05/2013. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/>.

⁵³ «Los rebeldes sirios abaten un helicóptero del régimen», en La Vanguardia, 15/05/2013. Disponible en: <http://videos.lavanguardia.com/internacional>.

⁵⁴ LABORIE IGLESIAS, Mario: «Siria: consecuencias de una guerra en punto muerto», en Atenea Digital, 05/03/2013. Disponible en: <http://www.revistatenea.es/>.

En estas áreas, entre abril y agosto pasados, las fuerzas del régimen, con el apoyo masivo de los milicianos de Hizbolá, lanzaron varias ofensivas.

Tras violentos combates, el 6 de junio, el Ejército lealista reconquistó la ciudad de Cusair, cerca de la frontera libanesa. Esta población tiene una importancia estratégica vital porque sirve de nudo de comunicaciones entre el sector alawita y el norte del Líbano, además de ser una ruta de suministros esencial para los rebeldes⁵⁵. En esa misma ofensiva cayeron en poder del régimen las ciudades de Cunaytirah y Daba'a.

Tras la caída de Cusair, el Ejército de Asad anunció el comienzo de la operación Tormenta del Norte, con el objetivo de dominar Alepo⁵⁶, e inició el bombardeo de las posiciones rebeldes en aquella ciudad. No obstante, parece que en realidad el esfuerzo principal del régimen se dirige a consolidar el centro del país mediante el dominio completo de la región de Homs. Con ello, se trataría de dividir la zona rebelde y asegurar las vitales comunicaciones entre Damasco y la costa. Alepo constituiría únicamente una maniobra secundaria.

Al mismo tiempo, Asad sabe de la importancia estratégica de Damasco y que el resultado de esta batalla afectará al resto del conflicto. Por ello, muchas de las mejores unidades del régimen están empeñadas en la defensa de la capital. En Damasco la ofensiva del régimen está dirigida a la toma de algunos distritos considerados bastiones de la insurgencia, como Caboun o Barzeh, desde donde lanzan sus ataques contra el centro⁵⁷.

Por parte rebelde, y con el objetivo de que el régimen afloje la presión en Homs y Damasco, los rebeldes están llevando ataques contra poblaciones de mayoría alawita en las áreas costeras de la región de Latakia⁵⁸.

El uso de armas químicas por el régimen sirio: un error estratégico crucial

En los últimos meses, tanto el régimen como los rebeldes se han acusado mutuamente del empleo de armas químicas⁵⁹. Las Naciones Unidas han

⁵⁵ ASSOCIATED PRESS: «Syrian troops take full control of strategic town». 13/05/2013. Disponible en: <http://english.alarabiya.net/en/News/>.

⁵⁶ KLOSTERMAYR, M.: «Syria: Operation Northern Storm has already begun», en Syria News, 11/06/2013. Disponible en: <http://www.syrianews.cc/syria-operation-northern-storm-begun/>.

⁵⁷ EL DIB, Sarah: «Syrian Troops Launch Offensive On Rebel Strongholds Outside Damascus», en The Huffington Post, 22/06/13. Disponible en: <http://www.huffingtonpost.com>.

⁵⁸ YACOB OWEIS, Jaled: «Syrian rebels push into Assad's Alawite mountain stronghold», para Reuters, 05/08/2013. Disponible en: <http://www.reuters.com/article>.

⁵⁹ BARNARD, Anne: «Syria and Activists Trade Charges on Chemical Weapons», en The New York Times, 19/03/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/>.

tratado repetidamente de desplegar equipos independientes de investigadores para obtener pruebas al respecto⁶⁰, algo que no ha sido posible hasta agosto de este 2013, cuando finalmente los expertos de la ONU pudieron entrar en el país.

Desde el comienzo de la contienda, la Administración Obama designó el uso de los arsenales químicos por parte de Asad como una «línea roja»⁶¹. Por esa razón, cuando el pasado 21 de agosto se produjo el incidente con armas químicas más importante de la guerra⁶², la tensión se incrementó exponencialmente. Aun a falta de los resultados definitivos del informe de los expertos de Naciones Unidas —en el momento de cierre de esta investigación, 8 de septiembre de 2013, se está a la espera de su publicación—, los países occidentales, con Estados Unidos a la cabeza, se encuentran deliberando sobre la posibilidad de llevar a cabo una operación de castigo.

Para los occidentales no cabe ninguna duda de que el régimen de Asad ha utilizado armas químicas, gas sarín en particular, contra su propio pueblo. La cuestión es que un crimen contra la humanidad, como el cometido en el barrio damasquino de Gouta, y que según la propia Administración estadounidense causó centenares de muertos⁶³, no puede quedar impune. Por lo tanto, es preciso «castigar» a sus autores o, lo que es lo mismo, golpear al régimen sirio. Con esta idea, el presidente Obama está tratando de obtener los apoyos internos y externos necesarios para proceder con el ataque⁶⁴, que debido al bloqueo del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas por parte de Rusia y China, se ejecutaría sin una resolución favorable de ese organismo.

No obstante, existen importantes condicionantes para que esta intervención fuese exitosa. Por razones fundamentales y pese a sus propias denuncias sobre el uso de armas químicas en Siria⁶⁵, en los dos años y medio de guerra civil han sido continuas las vacilaciones de la Administración norteamericana para implicarse de forma más activa.

⁶⁰ LYNCH, Colum y HAUSLOHNER, Abigail: «U.N. chief urges Syria to allow inspections by chemical weapons experts», en The Washington Post, 29/04/2013. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/world/>.

⁶¹ «US has a range of military options in Syria», en The Times of Israel, 26/04/2013. Disponible en: <http://www.timesofisrael.com/>.

⁶² EUROPA PRESS: «Activistas denuncian un ataque con armas químicas del Ejército en Siria», 21/08/2013. Disponible en: <http://www.europapress.es/internacional>.

⁶³ RICHTER, Paul: «John Kerry says Syria chemical attack killed at least 1,429 people», en LA Times, 30/08/2013. Disponible en: <http://www.latimes.com/world/>.

⁶⁴ RTVE.ES: «Obama arranca el apoyo de la mitad del G20, incluida España, a una “fuerte respuesta” en Siria», 06/09/2013. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/>.

⁶⁵ CAÑO, Antonio: «Estados Unidos denuncia por primera vez que Siria ha usado armas químicas», en El País, 25/04/2013. Disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/>.

De la imposibilidad, como se ha visto, de crear un frente opositor unido, surge el dilema de si se debe apoyar a los rebeldes y a qué facción. Un colapso del régimen crearía un caos en el país mucho mayor que el que vive hoy Libia, que podría extenderse a los países vecinos, y del que los grupos ligados a Al-Qaeda saldrían beneficiados. Por ello, la opción que se propone es realizar una campaña limitada de bombardeos aéreos, pero que no produzcan un cambio de régimen, como en los conocidos casos de Irak, Afganistán o Libia. En otras palabras: intervenir lo suficiente para castigar al Gobierno sirio, pero sin provocar su caída.

Además, en el campo internacional, la división entre defensores y críticos de Asad es muy profunda. Esta división se fundamenta en los intereses geopolíticos divergentes de las potencias regionales, que se tratarán en el próximo apartado. Rusia, que no admite, al menos por el momento, la autoría del ataque de Gouta por parte de Asad, se opone a cualquier acción sin el beneplácito de la ONU, algo ciertamente improbable, dada su posición en el Consejo de Seguridad. El presidente Putin ha manifestado su intención de seguir proporcionando armas a Siria, aun cuando se produzca el ataque⁶⁶.

Otro impedimento al que debe hacer frente el presidente Obama, a la hora de lanzar la anunciada operación de castigo, es que dado que los respectivos intereses vitales nacionales no están en juego y existe un evidente hartazgo de las misiones en el exterior, la opinión pública americana y europea se muestra contraria al inicio de una nueva campaña militar —se estima que casi el 60 % de la población estadounidense se opone a esta eventualidad⁶⁷—. Consumar una intervención militar de espaldas a la sociedad civil tiene efectos nocivos en la estabilidad interna de los países. En un momento como el actual, de crisis económica y de valores, sobre todo en Europa, estas circunstancias debilitan la necesaria cohesión interna de las naciones⁶⁸. Sin duda, todas estas razones han empujado al presidente Obama a solicitar la autorización del Congreso de los Estados Unidos para la realización del ataque punitivo contra Siria, cuyo resultado todavía está por dirimir⁶⁹.

En cualquier caso, el empleo de armas químicas, sea o no finalmente el detonante de una intervención militar occidental, constituye un error

⁶⁶ BONET, Pilar: «Putin advierte que seguirá suministrando armas a Siria ante un ataque de EE. UU.», en *El País*, 06/09/2013. Disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional>.

⁶⁷ LITTLE, Morgan: «Americans oppose U.S. military strikes in Syria, polls find», en *LA Times*, 03/09/2013.

⁶⁸ LABORIE IGLESIAS, Mario: «¿Para qué una intervención militar en Siria?», en *Ate-nea Digital*, 03/08/2013. Disponible en: <http://www.ateneadigital.es/>.

⁶⁹ Para algunos medios estadounidenses, según la Constitución de los Estados Unidos, el presidente no necesita solicitar esta aprobación, ya que este tipo de acciones recae en sus responsabilidades directas. «President Obama turns to Congress to OK strike against Syria», 31/08/2013. Disponible en: <http://www.foxnews.com/politics/>.

estratégico de Asad, que puede modificar el transcurso de la guerra. En un momento en el que las operaciones militares le eran favorables, haber atraído la atención del mundo dañará sin remedio la obtención de sus objetivos políticos e incluso puede perjudicar su relación con los países que lo apoyan⁷⁰.

El papel de los actores externos

Como ya se ha mencionado anteriormente, la guerra de Siria es mucho más que una contienda civil. Hoy, son evidentes las consecuencias geopolíticas del conflicto, en el que múltiples actores regionales e internacionales defienden sus intereses.

Las dinámicas geopolíticas se conforman alrededor de varias pugnas coincidentes, entre las que destacan la vieja rivalidad árabe-persa, el antagonismo entre modelos autocráticos y democráticos, el antagonismo entre los grandes poderes mundiales o la creciente influencia turca. El presente apartado analiza algunas claves para entender el papel que los actores externos desempeñan en Siria.

Iniciativas para una solución negociada

El Consejo de Seguridad de la ONU ha sido incapaz de lograr un consenso internacional en torno a la crisis siria. Los repetidos intentos por parte de los países árabes y de Estados Unidos de conseguir la condena diplomática del régimen de Asad han chocado frontalmente con el veto de Rusia y China⁷¹. Esta postura ha conseguido que el «modelo libio» —intervención militar extranjera para derrocar el régimen— haya sido rechazado como solución.

Aunque sin el carácter de obligado cumplimiento que tienen los mandatos del Consejo de Seguridad, la Asamblea General de las Naciones Unidas sí ha adoptado algunas resoluciones al respecto del conflicto. De acuerdo con la Resolución A/RES/66/253 de 16 de febrero de 2012⁷², ese mismo mes, el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, y el de la Liga Árabe, Nabil Elaraby, anunciaron el nombramiento de Kofi Annan como enviado especial conjunto a Siria, con el fin de facilitar una solución po-

⁷⁰ Recuérdese que Irán, que sufrió durante la guerra contra Irak las consecuencias de estas armas, es un firme defensor de prohibir el uso completo de estos arsenales. Euronews: «Las armas químicas envenenan las relaciones entre Teherán y Damasco», 06/09/2013. Disponible en: <http://es.euronews.com/2013/09/06>.

⁷¹ ALANDETE, David: «Rusia y China vetan de nuevo la condena a Siria en el Consejo de Seguridad», en El País, 19/08/2012. Disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/>.

⁷² Resolución disponible en: <http://responsibilitytoprotect.org>.

lítica a la contienda. Los esfuerzos mediadores de Annan obtuvieron sus frutos en junio de 2012 cuando el Grupo de Acción para Siria —formado por China, Rusia, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Turquía, la Liga Árabe, la ONU y la Unión Europea— acordó en Ginebra un plan de paz que preveía un gobierno de transición, en el que se incluiría a integrantes del actual régimen y de la oposición⁷³.

Sin embargo, dicho plan no obtuvo los resultados esperados y, ante la escalada de la violencia en Siria y la división de la comunidad internacional, Kofi Annan presentó su dimisión como enviado especial a mediados de agosto de 2012. Con objeto de no cerrar la puerta a una posible salida negociada, la Liga Árabe y la ONU designaron al veterano diplomático argelino Lajdar Brahimi como sustituto de Kofi Annan⁷⁴. Sin embargo, ni la mediación de Brahimi ni los llamamientos de la Asamblea General⁷⁵ han logrado parar la tragedia siria, al menos por el momento.

Por otro lado, sobre el propio terreno las fuerzas de las Naciones Unidas se han visto involucradas de forma directa en la guerra. Hasta la fecha, en dos ocasiones distintas, rebeldes sirios han secuestrado a cascos azules de nacionalidad filipina, pertenecientes a la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación desplegada en el Golán⁷⁶. Ante la dificultad de llevar a cabo su labor, es muy probable que las naciones participantes en la misión retiren a sus militares⁷⁷, con el aumento consiguiente del riesgo para la estabilidad de la zona. También, el aumento de tensión en la zona podría afectar al despliegue de los cascos azules de la Misión Provisional de la ONU en el Líbano (FPNUL)⁷⁸.

En estas circunstancias, todas las esperanzas de que la guerra se detenga se centran en sentar a la mesa de negociaciones a las partes enfrentadas lo antes posible. En este sentido, puede entenderse el acuerdo ruso-estadounidense para convocar lo antes posible una conferencia in-

⁷³ ACTION GROUP FOR SYRIA: «Final Communiqué», 30/06/2012. Disponible en: <http://www.un.org/News/>.

⁷⁴ «Lakhdar Brahimi será el nuevo enviado de la ONU a Siria», en *El Mundo*, 17/08/2012. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo>.

⁷⁵ La Asamblea General de la ONU adoptó el pasado 15 de mayo una nueva resolución en la que se condena la escalada del uso de armas pesadas y los bombardeos indiscriminados en Siria, así como las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos por las partes implicadas en el conflicto. CENTRO DE NOTICIAS ONU: «Siria: Asamblea General condena la violencia y la violación de derechos humanos», 15/05/2013. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/News/>.

⁷⁶ REUTERS: «Syrian rebels free U.N. peacekeepers held in Golan», 12/05/2013. Disponible en: <http://www.reuters.com/>.

⁷⁷ BBC MUNDO: «Filipinas retirará sus cascos azules de Siria», 10/05/2013. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/mundo/>.

⁷⁸ EUROPA PRESS: «España tiene una fragata en el Mediterráneo que podría actuar para proteger a las tropas desplegadas en Líbano», 05/09/2013. Disponible en: <http://www.europapress.es/nacional/>.

ternacional como continuación de la celebrada en Ginebra en 2012⁷⁹. No obstante, de suceder la ya señalada intervención militar occidental, la celebración de Ginebra 2 quedaría en entredicho, y con ello el fin a una posible solución política al conflicto.

Un vecindario en ebullición.

Existe una creciente preocupación de que la guerra en Siria conlleve la desestabilización de los países vecinos. El flujo de refugiados sirios, que buscan asilo en los países vecinos, supone una carga adicional para los Estados de acogida, cuyos servicios públicos se encuentran bajo presión, lo que puede generar inestabilidades internas. Además, los delicados equilibrios sociales y religiosos de estos países pueden saltar por los aires con la expansión de los enfrentamientos sectarios.

Irak

Si el mundo no está de acuerdo con apoyar una solución pacífica por el diálogo, entonces no veo ninguna luz al final del túnel [...]. Ni la oposición ni el régimen pueden terminar el uno con el otro; el tema más peligroso en este proceso consiste en que si la oposición vence, habrá una guerra civil en Líbano, divisiones en Jordania y una guerra sectaria en Irak⁸⁰.

Esta advertencia del primer ministro iraquí, Nouri al-Maliki, en línea con las amenazas de Bashar al-Asad, quien ha declarado que la caída de su régimen incendiaría la región, señala como el futuro de los países vecinos está ligado al de Siria.

Ya que la estructura de la población de Irak, y también del Líbano, es muy similar a la de Siria, la preocupación de Maliki es que la violencia se extienda más allá de las fronteras y que el flujo incesante de refugiados ahonde los enfrentamientos sectarios ya existentes⁸¹. Otro peligro para Irak proviene de la creciente cooperación entre Al-Qaeda y el Frente Al-Nusra. Ambas organizaciones yihadistas pueden estar compartiendo campos de adiestramiento, logística, inteligencia y armas en una zona cercana a la frontera entre los dos países, que quizá traten de convertir en un santuario desde el que llevar a cabo ataques en cualquiera de los dos países⁸².

⁷⁹ RIA NOVOSTI: «Moscú espera que la oposición siria apoye el plan de celebrar nueva conferencia de Ginebra», 15/05/2013. Disponible en: <http://sp.rian.ru/international/>.

⁸⁰ ALYASIRA: «Iraq PM warns of Syria crisis spillover», 28/02/2013. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/>.

⁸¹ ARANGO, Tim: «Rising Violence in Iraq Spurs Fears of New Sectarian War», en The New York Times, 24/04/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com>.

⁸² ABDUL-ZAHRA, CASIM y HADID, Diá: «Syrian, Iraqi jihadi groups said to be cooperating», para Associated Press, 02/04/2013. Disponible en: <http://news.yahoo.com/>.

Sin duda, el conflicto sirio complica la situación interna iraquí. Tras la salida del país de las fuerzas de Estados Unidos, los enfrentamientos sectarios entre la mayoría chiita y la minoría sunita, se han hecho norma común en Irak. Los tibios intentos de reconciliación entre comunidades no han tenido éxito, ya que en lugar de promover un Estado unificado, los políticos iraquíes han utilizado la división religiosa como instrumento en su propio favor. Una consecuencia de la tensión sectaria es que los atentados terroristas se han hecho mucho más frecuentes por todo el país⁸³.

Líbano

Aunque la contienda en Siria está perturbando a todos sus vecinos, el Líbano es sin duda el más afectado⁸⁴. Escaramuzas transfronterizas, fronteras porosas, armas, contrabando, participación de radicales sunitas contra el régimen sirio y milicianos de Hizbolá a su favor son muestra de que el Líbano se desliza peligrosamente hacia el enfrentamiento interno.

La política oficial de Beirut es abstenerse de tomar partido en Siria y evitar que la guerra se extienda al país. No obstante, esta política es cada vez más difícil de llevar a la práctica, ya que cualquier asunto interno se encuentra vinculado a la crisis de la nación vecina; sobre todo, después de que la milicia chiita Hizbolá anunciara que apoyará a Siria «a todos los niveles»⁸⁵. Este apoyo de Hizbolá ha acrecentado el extremismo sunita en todo el Líbano, pero especialmente en Beirut, el valle de la Becá y el norte del país.

Al igual que en Irak, el radicalismo y la llegada masiva de refugiados sirios⁸⁶ están alimentando las tensiones políticas, económicas y sociales. El Gobierno libanés, dividido y polarizado, se muestra incapaz de afrontar los trascendentales desafíos. La crisis interna⁸⁷, cada vez más profunda y que tuvo en la dimisión del primer ministro Mohamed Najib Azmi Mikati, en marzo de 2013, su máximo exponente, junto a la pugna por la ley electoral y el poder político que resultará de las próximas elecciones, están sometidos a la situación en Siria.

El peso de mantener la estabilidad en Líbano recae en las Fuerzas Armadas libanesas, pero, está por ver si estas serán capaces de mantener-

⁸³ RAHIM, Karim: «Bomb attacks kill more than 70 Shi'ites across Iraq», para Reuters, 20/05/2013. Disponible en: <http://www.reuters.com>.

⁸⁴ DOCKERY, Stephen: «Syria crisis escalating at unprecedented pace, U.N. warns», en The Daily Star, 15/03/2013. Disponible en: <http://www.dailystar.com>.

⁸⁵ RT ACTUALIDAD: «Hezbollah ayudará a Siria a recuperar los Altos del Golán», 09/05/2013. Disponible en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/>.

⁸⁶ «Syrian refugees in Lebanon: And still they come», en The Economist, 27/03/2013. Disponible en: <http://www.economist.com/>.

⁸⁷ «Lebanon on edge after government collapses», en Jane's Intelligence Weekly, 25/03/2013.

se neutrales y contener los brotes de violencia entre facciones, pero sin atraer el antagonismo sectario. En cualquier caso, Hizbolá está dispuesta a mantener su preeminencia en el país, aun a costa de perder ascendiente político, lo que tendría importantes implicaciones para el Ejército regular libanés.

Jordania

El pasado 4 de abril, Jordania anunció el aumento de las medidas de seguridad a lo largo de los 370 kilómetros de frontera común con Siria⁸⁸. Días después, los Gobiernos jordano y estadounidense informaron que doscientos militares de Estados Unidos, especialistas en inteligencia, operaciones y logística, apoyarían a las fuerzas jordanas en el control fronterizo. La medida no significa que Jordania haya abandonado su neutralidad en la crisis siria y que vaya a apoyar a la oposición. De hecho, el Gobierno jordano ha reiterado que estaba en contra de una intervención militar extranjera en Siria y que era preciso abrir cauces políticos para detener el derramamiento de sangre⁸⁹.

La llegada de refugiados sirios ha puesto a Jordania en una difícil situación. El país se encuentra al límite de su capacidad de acogida, ya que no puede ofrecer servicios a los que huyen de la guerra. Además, los refugiados han empezado a competir con los propios jordanos por los puestos de trabajo, lo que hace aumentar la inquietud social.

Israel

El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha mostrado públicamente su preocupación por que la violencia que atenaza Siria se extienda a su país⁹⁰. Pese a la situación de enorme volatilidad, Israel se ha mantenido a una prudente distancia del conflicto. Hasta el momento, el ejército israelí se ha limitado a responder al esporádico fuego de artillería sirio que se ha producido sobre la zona del Golán controlada por el Tsahal.

Pese a que el régimen sirio pertenece, junto a Irán y Hizbolá, al llamado «eje de la resistencia» contra Israel⁹¹, la frontera sirio-israelí ha permanecido tranquila durante décadas. Por ello, cuando las revueltas estallaron en Siria, quizás Israel hubiese preferido que Asad se afanzara en el

⁸⁸ «Jordan tightens security along Syria border». Haaretz, 05/04/2013. Disponible en: <http://www.haaretz.com/news/>.

⁸⁹ AL-ARABIYA: «Jordan says against military intervention in Syria», 18/04/2013. Disponible en: <http://english.alarabiya.net/>.

⁹⁰ ASSOCIATED PRESS: «Netanyahu pledges to build fortified fence along Israel-Syria border», 06/01/2013. Disponible en: <http://www.haaretz.com/news/>.

⁹¹ EUROPAPRESS.ES: «Irán asegura que el régimen de Al-Assad es un socio vital contra Israel», 07/08/2012. Disponible en: <http://www.europapress.es/internacional/>.

poder. No obstante, el devenir de la guerra civil siria viene a señalar claramente que esta opción ya no es posible. Un Estado fallido o fragmentado supone un peligro cierto para Israel, que teme que el conflicto se exacerbe y que con ello se refuercen los grupos afiliados a Al-Qaeda⁹². Al igual que en otros lugares, el régimen de Asad está retirando sus fuerzas de la zona con el fin de reforzar sus posiciones en las principales ciudades que todavía controla. Esta situación ha sido aprovechada por grupos rebeldes, que ya han ocupado varias localidades cercanas a la frontera.

Pese a la gran complejidad del entorno estratégico, el peligro esencial para Israel proviene de cómo la guerra civil siria modificará el equilibrio de poder en la región y, en particular, la influencia de Irán. Así, la pugna saudí para reducir la fuerza de Irán en la región beneficia los intereses de Israel, que también se ven favorecidos por el daño que está sufriendo la imagen de Irán entre los árabes por su apoyo a Asad⁹³.

El papel que desempeña Hizbolá en este contexto ha adquirido una importancia crítica para la seguridad de Israel. Obviamente, a Jerusalén le interesa el debilitamiento político y militar de Hizbolá. La disuasión entre ambos actores ha marcado su relación y, dado que ninguno de ellos busca el enfrentamiento directo, la frontera israelí-libanesa permanece en calma, al menos por el momento,

La creciente intervención de la milicia libanesa en la guerra en Siria⁹⁴ tiene implicaciones de distinto sentido para Israel. Por un lado, Hizbolá está destinando hombres y armamento a luchar contra la oposición siria. Ello debilita tanto su potencia militar como su proyecto político para el Líbano, ya que los grupos sunitas han criticado esta intervención y apoyan abiertamente a los revolucionarios sirios.

Sin embargo, la debilidad de Asad proporciona ciertas ventajas a Hizbolá, que se vería fortalecida por la transferencia de avanzados sistemas de armas. El primer ministro israelí Benjamín Netanyahu ha afirmado que su país tiene el derecho de prevenir que las armas del régimen sirio caigan en «manos erróneas»⁹⁵. En este punto deben enmarcarse los ataques aéreos israelíes primero a un convoy⁹⁶, que al parecer transportaba

⁹² FRIEDMAN, Ron: «Gantz warns of flare-up on Syrian front», en The Times of Israel, 23/04/2013. Disponible en: <http://cdn.www.inss.org.il>.

⁹³ THE WILSON CENTER: «Poll: Iran Unpopular in Arab and Muslim World», 06/03/2013. Disponible en: <http://www.wilsoncenter.org/islamists/>.

⁹⁴ BARNARD, Anne: «Hezbollah Takes Risks by Fighting Rebels in Syria», en The New York Times, 07/05/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/>.

⁹⁵ BBC NEWS: «Israel ready to act on Syria weapons, warns Netanyahu», 18/04/2013. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/>.

⁹⁶ HUBBARD, Ben: «Israel Strikes Syria Military Target», en The Huffington Post, 30/01/2013. Disponible en: <http://www.huffingtonpost.com/>.

un sofisticado sistema de misiles cerca de la frontera entre Siria y Líbano⁹⁷, y más recientemente contra depósitos de armamento en Damasco⁹⁸.

También, a este punto están dirigidos los esfuerzos diplomáticos israelíes para que Rusia no provea a Asad de sofisticados misiles antiaéreos⁹⁹. En mayo Netanyahu se reunió con el presidente ruso, Vladimir Putin, para tratar de convencerlo de que no ejecutara la venta de esos misiles; aunque Rusia ha anunciado que no anulará los contratos ya firmados y que procederá a su entrega¹⁰⁰. Además, Rusia ha entregado misiles antibuque de última generación a Siria, lo que pone de manifiesto su fuerte compromiso con el régimen de Asad¹⁰¹.

El temor de que se produzca ese temido traspaso de armas rusas a Hizbolá, la voluntad de debilitar a Irán —siempre con su programa nuclear en consideración— y su histórica alianza con Estados Unidos, parecen las causas del firme apoyo del Gobierno de Jerusalén a la intervención militar occidental contra Asad¹⁰².

Turquía

Para Turquía el conflicto sirio tiene una dimensión distinta. Casi desde el principio de las revueltas en Siria, el actual primer ministro turco, Recep Tayip Erdogan, ha mantenido una posición contraria a Asad, estableciendo sanciones económicas y el embargo de armas al régimen, dando cobijo a los refugiados — se calculan más de trescientos mil— y apoyo político y material a los rebeldes.

La posibilidad de que el conflicto sirio se extendiese a Turquía se hizo realidad el 11 de mayo de 2013 cuando dos coches bomba estallaron en la ciudad fronteriza turca de Reyhanli, dejando un saldo de 51 personas

⁹⁷ Según fuentes israelíes el convoy transportaba misiles tierra-aire SA-17 Grizzly (sistema antiaéreo de alcance medio de fabricación rusa). El Gobierno sirio niega esta versión y afirma que fue atacada una instalación de investigación científica en los suburbios de Damasco. RAVID, Barak y JOUR, Jack: «Syrian TV: Israel bombed military site near Damascus», en Haaretz, 30/01/2013. Disponible en: <http://www.haaretz.com/news/>.

⁹⁸ ALANDETE, David: «Siria acusa a Israel de atacar con misiles un centro militar en Damasco», en El País, 06/05/2013. Disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/>.

⁹⁹ Se trata del sistema tierra-aire S-300, de última generación, con capacidad antiaérea y antimisil.

¹⁰⁰ «Netanyahu to Putin: "Your missile sales to Assad could trigger war"», en The Times of Israel, 15/05/2013. Disponible en: <http://www.timesofisrael.com/>.

¹⁰¹ GORDON, Michael R y SCHMITT, Eric: «Russia Sends More Advanced Missiles to Aid Assad in Syria», en The New York Times, 16/05/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com>.

¹⁰² RUDOREN, Jodi: «Israeli President Voices Strong Support for Obama's Decision on Syria», en The New York Times, 02/09/2013.

muertas y más de cien heridas. Aunque al parecer el atentado fue llevado a cabo por un grupo turco de ideología marxista, Erdogan ha afirmado que el régimen sirio está detrás de los hechos, algo que Damasco niega¹⁰³. Estos sucesos no han hecho más que tensar las relaciones entre ambos países.

Desde tiempo atrás, Ankara se ha mostrado partidaria de establecer una zona de exclusión aérea sobre Siria o de crear un santuario para los rebeldes en suelo sirio. Además, el Gobierno turco ha apoyado sin reservas al opositor Consejo Nacional de Siria, cuya principal fuerza la constituyen los Hermanos Musulmanes. Esta posición ha alineado a Turquía con Catar, al mismo tiempo que mantiene diferencias con Arabia Saudí.

Turquía se ha colocado desde el primer momento al lado de Estados Unidos en su plan de atacar a Siria por el empleo de armas químicas. El primer ministro turco Erdogan incluso puede ir más allá de una simple operación de castigo y es posible que esté promoviendo la caída de Asad, lo que en último extremo debilitaría a Irán¹⁰⁴.

No obstante, la cuestión kurda es sin duda la principal causa de preocupación para Ankara. En este aspecto, crucial para su política interior, Turquía está interesada en desestabilizar la situación en las áreas kurdas al norte de Siria, fronterizas entre ambos países. Para ello, es posible que esté apoyando a los grupos radicales yihadistas que tratan de hacerse con el control de esa zona¹⁰⁵.

Los aliados del régimen sirio

El firme apoyo que recibe de sus aliados es una de las principales razones que explican la resiliencia de Asad. Durante los más de dos años de guerra, Irán, Hizbolá y Rusia han demostrado con creces su disposición a sostener el régimen sirio, tanto a través de instrumentos militares como diplomáticos.

Irán

Irán y Siria han sido aliados estratégicos desde comienzos de los años 80 del siglo pasado, cuando ambos países compartían antipatía hacia Saddam Huseín. De hecho, durante la guerra Irán-Irak, de todos los países árabes, únicamente Siria se alineó con Teherán, lo cual dio origen a lo que años más tarde ha sido denominado el «creciente chiíta». Este término,

¹⁰³ BURCH, Jonathon: «After bombings, Turkey says world must act against Syria», para Reuters, 13/05/2013. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/>.

¹⁰⁴ «What Saudi Arabia and Turkey want in Syria conflict?», en Stratfor – The Geopolitical Diary, 06/08/2013.

¹⁰⁵ «Turkey's support for Syrian rebels in Kurd killings may backfire», op. cit.

acuñado por el rey Abdulá de Jordania en 2004¹⁰⁶, describe el nexo entre Irán, Siria y la milicia libanesa Hizbolá. Sin embargo, su poder no reside tanto en la religión como en su ideología de resistencia «antioccidental» y «antiisraelí»¹⁰⁷ —por esta razón los propios actores se denominan a sí mismos el «eje de la resistencia»—.

Irán tiene la sensación de estar rodeado por los Estados Unidos y sus aliados sunitas prooccidentales —Arabia Saudí en particular—, que según su visión están tratando de provocar un cambio de régimen en el país. La política exterior iraní, así como su programa nuclear, están dirigidos a contrarrestar esa amenaza mediante la búsqueda del reconocimiento y la legitimidad internacionales.

La rivalidad entre árabes y persas por el liderazgo regional¹⁰⁸ se remonta a siglos atrás, y constituye, en realidad, una contienda en el seno del islam entre sus dos corrientes mayoritarias: sunismo y chiismo. No obstante, la pugna iraní-saudí radica también en otras dos causas. La primera reside en el carácter contradictorio de ambos regímenes. Mientras que Teherán busca expandir la revolución islámica, Riad pretende mantener el *statu quo* en la región. La segunda razón tiene que ver con las muy distintas relaciones que ambos países mantienen con Occidente: de colaboración por parte saudí y de enfrentamiento por parte de los persas. Este antagonismo tenía sus principales escenarios en Irak, Líbano y Bahréin. La crisis en Siria ha proporcionado a los saudíes una oportunidad de extender el enfrentamiento en el suelo del aliado más próximo de Irán.

Los iraníes defienden que la guerra en Siria es una conspiración internacional, llevada a cabo por Occidente que trata de romper el «eje de la resistencia». Por esta razón, Teherán y Damasco rebajan la importancia del enfrentamiento sectario y, por el contrario, resaltan la lucha contra Israel. De este modo, Irán considera la guerra en Siria como una lucha para defender el modelo de república islámica contra sus enemigos internacionales: «Perder Damasco significa perder Teherán»¹⁰⁹. Es claro que si Asad cae, la posición regional iraní, desde el punto geopolítico, se

¹⁰⁶ WRIGHT, Robin y BAKER, Peter: «Iraq, Jordan See Threat To Election From Iran», en The Washington Post, 08/12/2004. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/>.

¹⁰⁷ FARMANFARMAIAN, Roxane: «Redrawing the Middle East map: Iran, Syria and the new Cold War» para Al-Yasira, 12/11/2012. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/>.

¹⁰⁸ Para Arabia Saudí, el programa nuclear iraní constituye una amenaza de primer orden a su seguridad. Según cables diplomáticos estadounidenses filtrados por WikiLeaks, en 2008 el rey Abdalá exhortó a Estados Unidos a «cortar la cabeza de la serpiente» lanzando ataques que destruyeran el citado programa nuclear de Irán. COLVIN, Ross: «Cut off head of snake» Saudis told U.S. on Iran», para Reuters, 29/11/2010. Disponible en: <http://www.reuters.com/>.

¹⁰⁹ WIMMEN, Heiko: «The Iranian key to the Syrian crisis», en OpenDemocracy, 05/03/2013. Disponible en: <http://www.opendemocracy.net/>.

debilitará, ya que un nuevo gobierno sunita se alejará, sin duda, de los parámetros de Teherán.

De acuerdo con esta visión, los iraníes harán cuanto sea posible por sostener a Asad. Así, la situación actual del conflicto no ha hecho más que incrementar el apoyo de Irán y acentuar su carácter sectario. La presencia de Guardias de la Revolución Islámica, como «asesores»¹¹⁰, y los regulares envíos de armas, normalmente a través de Irak, constituyen un medio esencial para que el régimen sirio pueda continuar la lucha contra los rebeldes¹¹¹.

Un efecto secundario de la mayor implicación iraní en Siria es el incremento de la tensión de sus autoridades con la organización Al-Qaeda. Las agencias de inteligencia occidentales han señalado que los yihadistas sunitas han utilizado el territorio iraní en su camino hacia Afganistán, además de haber encontrado allí un lugar seguro donde vivir. Sin embargo, el hecho de que ambos estén defendiendo bandos opuestos en Siria ha puesto límites a su relación; aunque, dados los intereses comunes, no se espera una ruptura traumática entre ellos¹¹².

Hizbolá

La milicia chiita libanesa, Hizbolá, es el otro pilar del «eje de la resistencia». Desde que comenzaron las revueltas, el líder de la milicia chiita libanesa, Hasán Nasrallah, ha reiterado su apoyo a Asad¹¹³. Durante años, Siria ha sido su principal patrocinador, lo cual ha permitido a esta organización convertirse en una fuerza militar de indudable capacidad como quedó demostrado en la guerra con Israel en 2006.

Al igual que Irán, los líderes chiitas libaneses consideran que la guerra en Siria es una agresión extranjera y piensan que serán su próximo objetivo, como quedaría demostrado por los ataques contra los chiitas libaneses¹¹⁴. Por ello, en perfecta sincronía con Irán, Hizbolá se encuentra apoyando al régimen sirio de forma decidida. Cientos de sus milicianos, convertidos en la fuerza de choque del régimen, están combatiendo en tres zonas en particular de Siria: en la ya citada ciudad de Cusair al norte

¹¹⁰ CNN: «Iran says it has had forces as "advisers" in Syria», 17/09/2012. Disponible en: <http://edition.cnn.com>.

¹¹¹ CHARBONNEAU, Louis: «Exclusive: Iran steps up weapons lifeline to Assad», para Reuters, 14/03/2013. Disponible en: <http://www.reuters.com>.

¹¹² WARRICK, Joby: «Iran, al-Qaeda relationship is showing cracks, U.S. officials and analysts say», en The Washington Post, 12/03/2013. Disponible en: <http://articles.washingtonpost.com/>.

¹¹³ BLACK, Ian: «Hezbollah is helping Assad fight Syria uprising, says Hassan Nasrallah», en The Guardian, 20/04/2013. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/>.

¹¹⁴ HASHEM, Ali: «Why is Hezbollah fighting in Syria?», en Al-Monitor, 21/04/2013. Disponible en: <http://www.al-monitor.com/>.

de la frontera con el Líbano, en los alrededores de Zabadani cerca de la frontera este y en el barrio damasquino de Sayida Zeinab, lugar sagrado para los chiitas¹¹⁵.

Pero el papel de Hizbolá en Siria se ha traducido en la deslegitimación de su posición política y militar en el Líbano. Su apoyo al régimen sirio ha situado al movimiento chiita en una situación insostenible y ha proporcionado razones a los grupos sunitas más radicales para desafiar su liderato en el país de los cedros¹¹⁶. Como resultado, los movimientos y partidos salafistas libaneses están en ascenso, y es muy probable que a corto plazo desempeñen un papel mayor en la vida política libanesa¹¹⁷.

Rusia

Si Irán y Hizbolá proporcionan apoyo militar a Asad, Rusia le proporciona cobertura diplomática a escala internacional, además de suministrarle armas y repuestos esenciales para que pueda continuar la lucha. Para Moscú, la caída de Asad, un aliado e importante socio comercial, disminuiría su influencia en Oriente Próximo. Puede darse por seguro que cualquier nuevo gobierno revisará sus relaciones con Rusia, que —no hay que olvidarlo— mantiene en el puerto sirio de Tartus su única base naval en el extranjero.

Rusia, con el apoyo de China, se ha negado repetidamente a pedir la renuncia de Asad y ha bloqueado cualquier condena a su régimen por parte del Consejo de Seguridad de la ONU. En cambio, la diplomacia rusa ha buscado una salida negociada al conflicto a través de la reconciliación entre las partes. Rusia estaría interesada en organizar a los grupos que ostentan el poder en Siria y que pueden formar parte de una solución si se produce la salida de Asad. Es decir, se trata de preservar el régimen sirio aunque cambie su presidencia.

Pero además, la posición de Moscú con respecto a Siria está regida por su concepto de orden mundial, basado en que el Consejo de Seguridad controle el uso de la fuerza en las relaciones internacionales y en evitar cualquier intervención militar extranjera que pretenda cambiar el régimen de un país soberano¹¹⁸. El conflicto en Siria constituye un instrumen-

¹¹⁵ BLANFORD, Nick: «Enemy at the gates. Hizbullah remains focused on conflict with Israel», en *Jane's Intelligence Review*, 25/02/2013.

¹¹⁶ Según el director de inteligencia militar de las Fuerzas de Defensa Israelíes, Hizbolá está entrenando a cincuenta mil milicianos para luchar contra los rebeldes. BAR-ZILAI, Yair: «IDF Intelligence Chief: Terror organizations on the rise», 14/03/2013. Disponible en <http://www.idf.il/>.

¹¹⁷ ABDU, Geneive: «The New Sectarianism: The Arab Uprisings and the Rebirth of the Shi'a-Sunni Divide». Brookings Institution. Analysis Paper n.º 29, abril, 2013, p. 34. Disponible en: <http://www.brookings.edu/>.

¹¹⁸ TRENIN, Dimitri: «The Mythical Alliance. Russia's Syria Policy», en The Carnegie Endowment for International Peace, febrero, 2013. Disponible en: <http://www.ciaonet.org/>.

to en manos de Moscú y Pekín. Se trataría de hacer pagar a Washington el precio geopolítico más alto posible si quiere el apoyo de ambos países para estabilizar la región. Esto tiene repercusiones en otras partes del mundo, por ejemplo en Corea del Norte, en el mar de la China Meridional, en Asia Central o en Afganistán, donde existen intereses divergentes entre las grandes potencias¹¹⁹.

Los apoyos a la rebelión

Las monarquías del Golfo

La Liga Árabe, con Arabia Saudí como líder, se ha mostrado muy activa en la cuestión de Siria. En noviembre de 2011, la organización suspendió de membresía a ese país, después de que Damasco rechazase un plan de paz¹²⁰; ha exigido repetidamente la renuncia del presidente Bashar al-Asad; ha trabajado en la ONU para lograr la condena del régimen sirio; y ha impuesto una serie de sanciones en su contra.

Arabia Saudí, que respondió a la «primavera árabe» de acuerdo con los intereses de la familia real Saud, prioriza la seguridad, el equilibrio regional y el mantenimiento del statu quo sobre cualquier otra consideración¹²¹. Por ello, patrocina cualquier tendencia política o religiosa conservadora sunita, lo que a la postre fomenta el radicalismo y el sectarismo en la región.

Arabia Saudí se siente amenazada en toda su geografía: en el norte por la situación en Siria, en el este por Irak con su nuevo gobierno de mayoría chiita, en el oeste por la inestabilidad en Bahréin y en el suroeste por la fragilidad de Yemen. Todas estas amenazas tienen, desde el punto de vista saudí, un carácter iraní¹²². En su oposición estratégica al régimen de Teherán, Riad tiene como primera prioridad mantener la alianza con Washington para garantizar su seguridad; aunque está utilizando su indudable capacidad financiera para ganar influencia en la región y reforzar su ejército.

En este entorno, el apoyo saudí a la revolución siria surge de la defensa de tres intereses fundamentales: solventar los problemas con los chiitas saudíes que habitan en la región costera de Catif, demostrar su clara implicación en apoyo de los sunitas en cualquier parte del mundo y ero-

¹¹⁹ LABORIE IGLESIAS, Mario: «Implicaciones regionales de las revuelta árabes», op. cit.

¹²⁰ El Gobierno de al-Asad ha sido reemplazado en la Liga Árabe por la Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución.

¹²¹ AL RASHID, Madawi: «Saudi Arabia: local and regional challenges», en *Contemporary Arab Affairs*, vol. 6, n.º 1, 2013. pp. 28-40.

¹²² AL LABAD, Mustafa: «Obama y la crisis silenciada en Arabia Saudí», en *Al Safir*, 11/03/2013.

sionar la influencia de Irán tanto en Siria como en Líbano¹²³. Por todo ello y dado que Arabia Saudí carece de la capacidad militar para intervenir directamente en Siria, está proporcionando armas y financiación a los rebeldes sirios, lo que le aseguraría influencia en el país en el caso de que Asad cayese.

Una de las principales preocupaciones de los líderes saudíes es el éxito de los movimientos islamistas. Este pondría en entredicho la creencia en la supremacía de las monarquías como modelo político para el mundo árabe. Por esta causa, Riad se ha opuesto al control del Consejo Nacional Sirio y de la Coalición Nacional por parte de la Hermandad Musulmana.

Sin embargo, como muestra Catar, no todas las monarquías del Golfo siguen los postulados saudíes. La llegada al trono catarí en 1995, de Hamad bin Jalifa al Zani, padre del actual emir Tamim bin Hamad bin Jalifa al Zani, supuso un cambio drástico en la política exterior del emirato, que a partir de ese momento ha seguido una línea independiente pero pragmática.

Desde el comienzo de las revueltas árabes y gracias a su implicación en asuntos regionales, el emirato ha ganado un enorme prestigio internacional. Para Catar, que dispone de la tercera reserva de gas más grande del mundo, la intervención en Siria es parte de una agresiva búsqueda de reconocimiento mundial. En los dos últimos años el pequeño país ha gastado más de tres mil millones de dólares en apoyo de la rebelión siria¹²⁴.

Sin embargo, la intervención de los cataríes en Siria ha causado divisiones en el bando rebelde. Mientras que Arabia Saudí respalda a facciones seculares y grupos salafistas, los cataríes —junto a los turcos— proporcionan apoyo a los Hermanos Musulmanes, algo intolerable para Riad. Como resultado, el pasado año 2012, cataríes y saudíes crearon, por separado, alianzas con grupos rebeldes rivales. Esta rivalidad que, en líneas generales, ha debilitado a la rebelión contra Asad, por el contrario, ha favorecido a los grupos yihadistas¹²⁵. La posibilidad de perder el control de la situación está obligando al Gobierno saudí a implicarse de manera mucho más decidida en el conflicto sirio. Muchos en la oposición creen que un papel diplomático más activo de Arabia Saudí sería mucho más útil que el que ofrece Catar¹²⁶.

¹²³ AL RASHID: op. cit., p. 3.

¹²⁴ JALAF, Roula y FIELDING SMITH, Abigail: «Qatar bankrolls Syrian revolt with cash and arms», en Financial Times, 16/05/2013. Disponible en: <http://www.ft.com>.

¹²⁵ SANGER, David E.: «Rebel Arms Flow Is Said to Benefit Jihadists in Syria», en The New York Times, 14/10/2012. Disponible en: <http://www.nytimes.com/>.

¹²⁶ HASÁN, Hasán: «Saudis overtaking Qatar in sponsoring Syrian rebels», en The National, 15/05/2013. Disponible en: <http://www.thenational.ae/thenationalconversation>.

La abdicación del jeque Hamad bin Jalifa al Zani en su hijo Tamim, en junio de 2013, puede significar un nuevo giro de la diplomacia catari¹²⁷. Aunque, no es probable que este cambio suponga una renuncia completa a las premisas anteriores, si podría tratar de estrechar las diferencias con los saudíes.

Estados Unidos y sus aliados europeos

Los norteamericanos, junto a sus aliados europeos, han apoyado una salida política a la crisis siria, aunque defendiendo que cualquier acuerdo debe pasar por que Asad abandone el poder. Desde el principio de las revueltas, Estados Unidos ha materializado numerosas iniciativas para lograr que el Consejo de Seguridad de la ONU condenara las acciones del régimen sirio, aunque, como se ha citado ya, con éxito nulo.

Pero, al comienzo del segundo mandato del presidente Obama, la política exterior de Estados Unidos viene determinada por el estado de su economía y por el cansancio tras más de una década en guerra en varios escenarios. Si hay una lección clave que se desprende de los acontecimientos que han seguido al 11-S es que es relativamente fácil acabar con regímenes y con sus ejércitos, pero que es extremadamente difícil reconstruirlos. Así, para la Administración norteamericana el modelo intervencionista ha dejado de estar vigente¹²⁸.

Esta trascendental circunstancia ha condicionado, hasta el momento, la política de Estados Unidos con respecto a Siria. A diferencia del caso libio, los estadounidenses han considerado siempre que una intervención militar directa debe constituir el último recurso: primero, por la oposición rusa y china en la ONU; y segundo, y más importante, como ha señalado el secretario de Defensa «Chuck» Hagel¹²⁹:

La realidad es que se trata de una situación compleja y difícil. [...] El conflicto en Siria se ha desarrollado a lo largo de peligrosas líneas sectarias y la oposición todavía no está suficientemente organizada políticamente o militarmente. [...] Tenemos la obligación y la responsabilidad de pensar en las consecuencias de una acción militar directa de Estados Unidos en Siria. [...] La intervención podría obstaculizar la ayuda humanitaria e involucrar a Estados Unidos en un compromiso militar significativo, largo e incierto, [que podría tener] consecuencias

¹²⁷ BLACK, Ian: «Emir of Qatar hands power to his son in peaceful transition», en The Guardian, 25/06/2013. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world>.

¹²⁸ LABORIE IGLESIAS, Mario: «Seguridad internacional y crisis», en Ejército de Tierra Español, n.º 856, 2012, pp. 6-12

¹²⁹ LUBOLD, Gordon: «Situation Report», en FP National Security, 18/04/2013. Disponible en: <http://www.foreignpolicy.com/articles/>.

involuntarias de enzarzar a Estados Unidos en un amplio conflicto regional o en una guerra por poderes.

Así las cosas, desde el comienzo de la guerra civil siria, la Administración Obama se ha mostrado dividida¹³⁰ entre aquellos que defienden endurecer la postura y suministrar armas a los rebeldes, y los que solo quieren proporcionar medios no letales —equipos de comunicaciones, de protección individual, gafas de visión nocturna o raciones de comida preparada—, adiestramiento¹³¹ y ayuda a los refugiados¹³². Esta disyuntiva tiene como base las afirmaciones del propio presidente Obama¹³³: «Me preocupa mucho que Siria se convierta en un enclave para el extremismo, porque los extremistas se crecen en el caos, se crecen en Estados fallidos, en los patios traseros del poder». Es decir, existe el temor de que las armas que se suministren acaben en manos de elementos radicales. Pero paradójicamente, el secretario de Estado, John Kerry, ha afirmado que la Administración estadounidense apoya los esfuerzos de los Estados de Oriente Próximo para enviar armas a las fuerzas moderadas de la oposición en Siria¹³⁴.

Dado el enquistamiento del conflicto sirio, a principios de la primavera de 2013, la posición norteamericana pareció aproximarse a la rusa. En una rueda de prensa celebrada en marzo, el secretario Kerry señaló: «El mundo quiere parar la matanza. Y queremos ver a Asad y a la oposición en la mesa de negociaciones con el objetivo de formar un gobierno de transición en el marco de consenso alcanzado en Ginebra»¹³⁵. Esto significaba que la política estadounidense se decantaba decididamente por una solución política que contemplase, incluso, la permanencia de Asad.

Pero el ataque con armas químicas del 21 de agosto, considerado inaceptable por Washington, ha supuesto que la Administración norteamericana olvidase esta postura de convivencia con Moscú. La impresión es que un crimen contra la humanidad, como el cometido en el barrio damasquino

¹³⁰ GORDON, Michael R.: «Top Obama Officials Differ on Syrian Rebels in Testimony to Congress», en The New York Times, 17/04/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com>.

¹³¹ «French, UK and US troops "training Syrian rebels in Jordan"», en Jane's Intelligence Weekly, 11/03/2013.

¹³² BALDOR, Lolita C. y CASSATA, Donna: «U.S. Sending 200 Troops To Jordan From Army Planning Unit To Help Contain Syria Violence, Chuck Hagel Says», en The Huffington Post, 17/04/2013. Disponible en: <http://www.huffingtonpost.com>.

¹³³ ALANDETE, David: «Obama se resiste a armar a los rebeldes en Siria por la "radicalización" de algunos», en El País, 22/03/2013. Disponible en: <http://internacional.elpais.com>.

¹³⁴ GORDON, Michael R.: «Kerry Says U.S. Backs Mideast Efforts to Arm Syrian Rebels», en The New York Times, 05/03/2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com>.

¹³⁵ US DEPARTMENT OF STATE: «Remarks With Norwegian Minister of Foreign Affairs Espen Barth Eide After Their Meeting», 12/03/2013. Disponible en: <http://www.state.gov/secretary>.

de Gouta, no puede quedar impune, y que, por lo tanto, es preciso «castigar» a sus autores. En palabras del presidente Obama: «No podemos aceptar un mundo donde las mujeres, los niños y los civiles inocentes son gaseados en una escala terrible»¹³⁶. Así, en un escenario que recuerda vivamente a pasadas intervenciones militares —Kosovo, Irak, Afganistán o Libia— los principales medios de comunicación mundiales se hacen eco de los preparativos bélicos.

También, los países de la Unión Europea han mostrado graves discrepancias sobre la estrategia que se debe seguir en Siria. Mientras que Francia, Reino Unido y España, entre otros, se han mostrado partidarios de dar armas a los rebeldes sirios¹³⁷, la Unión Europea, en su conjunto, es contraria a esta posibilidad¹³⁸ —aunque está previsto que se revise esta postura en los próximos meses—. Hay que recordar que la Unión Europea es el mayor donante de ayuda humanitaria a Siria. Hasta comienzos del pasado mes de junio, los europeos habían entregado más de 860 millones de euros en asistencia humanitaria, y a finales de ese mismo mes se comprometieron a proporcionar otros cuatrocientos millones adicionales. Además, el Consejo Europeo ha implementado medidas restrictivas y sanciones al Gobierno sirio y, en febrero de 2013, estableció un embargo de armas al régimen sirio¹³⁹.

Tras el ataque químico del 21 de agosto, han continuado las divisiones en el seno de la Unión Europea. Francia ha indicado su plena disposición a participar en la hipotética operación militar de castigo contra Asad, mientras que otras naciones europeas se muestran escépticas sobre los resultados de dicha operación¹⁴⁰. Una vez más la Unión Europea se revela, al menos por el momento, paralizada para alcanzar una posición común.

Conclusiones y perspectiva

El aumento, por ambas partes, de la radicalización, el sectarismo y la brutalidad es consecuencia de la prolongación de la guerra civil. Esta situación ha favorecido a Asad. La ascensión de los grupos yihadistas ha coartado el apoyo que reciben los rebeldes por parte de Occidente,

¹³⁶ MADANI, Aamer et ál. «White House accuses Syrian regime in chemical attack», en *USAToday*. Disponible en: <http://www.usatoday.com/story/news> (última consulta: 08/09/2013).

¹³⁷ AYLLÓN, Luis: «España, partidaria de dar armas de defensa a los rebeldes sirios para proteger a la población», en *Abc*, 21/05/2013. Disponible en: <http://www.abc.es>.

¹³⁸ GRIFFITHS, Peter y PAWLAK, Justyna: «EU rejects Franco-British push to arm Syrian rebels», para *Reuters*, 15/03/2013. Disponible en: <http://www.reuters.com>.

¹³⁹ Para conocer la postura de la Unión Europea consúltase «The European Union and Syria», *Factsheet*, 04/06/2013. Disponible en: <http://www.consilium.europa.eu/>.

¹⁴⁰ «NATO Chief Regrets Divisions Over Syria», en *Defense News*, 05/09/2013. Disponible en: <http://www.defensenews.com>.

que teme más al radicalismo salafista que al propio Asad. Esta situación, junto a la ayuda prestada por sus aliados, ha permitido al régimen sirio conseguir importantes éxitos en el campo de batalla, aunque es del todo improbable que, en circunstancias normales, pueda volver a la situación de antes de la guerra.

Por su parte, los rebeldes tampoco disponen de las capacidades necesarias para conseguir la victoria militar. El único nexo entre las distintas facciones es el deseo compartido de acabar con Asad. Pero si esto ocurriese, es probable que estallasen choques entre los distintos grupos armados que profesan ideologías plenamente enfrentadas. El Afganistán de los años 90, en el que las luchas por el poder entre muyahidines supusieron la destrucción del país y la posterior llegada al poder de los talibanes es un ejemplo histórico que no debería caer en el olvido.

En este escenario, al que hay que añadir el peligro real de que la guerra se extienda a los países vecinos, con el consiguiente incremento de la tragedia humana, parecía obligar a las potencias internacionales a buscar una solución negociada, sin la imposición de condiciones previas.

Pero el crimen contra la humanidad del día 21 de agosto puede significar el comienzo de la fase final de la guerra. La intervención militar occidental, de producirse, debilitará decisivamente la capacidad de combate de los leales al Gobierno. De ser así, el uso de armas químicas por parte de Asad habría constituido un monumental error estratégico y su régimen puede darse por acabado. Si, por el contrario, no se lanzase la operación de castigo, la única alternativa para acabar con la guerra seguirá siendo la diplomática; a menos que Estados Unidos, los países europeos y el mundo sunita apuesten de forma decidida por un cambio de régimen. En cualquier caso, la incertidumbre es enorme.

Cronología

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1946	Independencia de Siria.
1947	Creación del Partido Baath en Siria.
1958	En febrero, Siria y Egipto se unen en la República Árabe Unida (RAU), con Gamal Abdel Nasser como primer presidente. Nasser ordena la disolución de los partidos políticos sirios incluyendo al Baath.
1961	Tras un golpe de estado, Siria abandona la RAU. El Baath se convierte en la fuerza política dominante.
1966	Golpe interno en el Baath. Hafez al-Al-Assad se convierte en Ministro de Defensa.

1967	Guerra de los Seis Días que enfrenta a Israel con Egipto, Siria y Jordania. Israel toma los Altos del Golán y destruye la práctica totalidad de la fuerza aérea Siria.	
1971	Hafez al-Al-Assad es elegido presidente por primera vez.	
1973	Guerra del Yom Kippur. Derrota de Siria que no logra reconquistar el Golán.	
1980	Tras la revolución islámica en Irán, se inician revueltas en las ciudades de Alepo, Homs y Hama. Los Hermanos Musulmanes tratan de asesinar a Al-Assad.	
1982	Revuelta de los Hermanos Musulmanes en Hama. Las fuerzas militares del régimen sirio aplastan la insurrección. 20.000 civiles perecen a manos de las tropas de Hafez el Al-Assad.	
1987	Al-Assad envía a su ejército al Líbano para imponer un alto el fuego en Beirut.	
2000	Hafez Al-Assad muere y le sucede en el poder su hijo Bashar.	
2005	Asesinato del ex-primer ministro libanés Hariri en Beirut. En abril, ante la presión internacional, Damasco retira a sus fuerzas del Líbano.	
2007	Israel lleva a cabo un ataque aéreo contra lo que parecen instalaciones nucleares sirias.	
2011	Mar	Disturbios en las ciudades de Damasco y Deraa para exigir la liberación de los presos políticos. Las fuerzas de seguridad los reprimen con armas de fuego provocando decenas de muertos. Los disturbios se extienden por el país.
	May	En un esfuerzo para aplastar las protestas, carros de combate del ejército entran en Deraa, Banias, Homs y en los suburbios de Damasco. EEUU y la Unión Europea endurecen las sanciones contra el Régimen. El presidente Al-Assad anuncia una amnistía para los presos políticos.
	Oct	El recién creado Consejo Nacional Sirio afirma la creación de un frente común de oposición al Régimen de Al-Assad. Veto de Rusia y China en el Consejo de Seguridad de la ONU a una resolución de condena a Siria.
	Nov	La Liga Árabe suspende a Siria como miembro de la organización.
	Dic	Siria apoya la iniciativa de la Liga Árabe de enviar observadores árabes al país. Atentado suicida contra un edificio de las fuerzas de seguridad en Damasco, con el resultado de 44 muertos. Este es el primero de una serie de ataques similares realizados contra las fuerzas de seguridad y militares sirias.

2012	Feb	Rusia y China bloquean el proyecto de resolución del Consejo de Seguridad sobre Siria. Al-Assad intensifica el bombardeo sobre Homs y otras ciudades. El Secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, y el de la Liga Árabe, Nabil Elaraby, anuncian la designación de Kofi Annan como Enviado Especial Conjunto de acuerdo a la resolución de la Asamblea General de la ONU A/RES/66/253. Se aprueba por refrendo la reforma de la Constitución siria que elimina la preminencia del Partido Baath sobre el Estado y la sociedad. Medios occidentales y árabes consideran la reforma muy insuficiente.
	Mar	El Consejo de Seguridad endosa el plan de paz del enviado especial Kofi Annan.
	Abr	El Consejo de Seguridad aprueba la resolución 2043 como base para la Misión de las Naciones Unidas para la Supervisión en Siria (UNSMIS) por un período inicial de 90 días.
	May	El Consejo de Seguridad de la ONU condena por unanimidad la masacre ocurrida en Hula (90 civiles muertos), censura el uso de artillería pesada contra la población civil y reclama que los culpables de tal atrocidad respondan ante la justicia.
	Jun	Derribo de un avión de combate turco por las defensas antiaéreas sirias. Turquía cambia las reglas de enfrentamiento y declara que una aproximación de las tropas de Al-Assad a sus fronteras será considerada una amenaza militar. Una reunión de la OTAN expresa su firme apoyo a Turquía.
	Jul	Un atentado con bomba en Damasco causa la muerte de tres mandos de la seguridad del régimen sirio incluyendo al cuñado del Presidente y al Ministro de Defensa. Los rebeldes se apoderan de Alepo, la segunda ciudad de Siria.
	Ago	Ola de desertiones entre las filas del régimen. La Asamblea General de la ONU aprueba una resolución de condena de al-Asad. El Presidente Barack Obama advierte que el uso de armas químicas provocaría una intervención militar estadounidense en la crisis. La Liga Árabe y las Naciones Unidas designan al diplomático argelino Lakhdar Brahimi como nuevo enviado especial en Siria tras la renuncia de Kofi Annan. Las fuerzas de Al-Assad retoman casi por completo Alepo. La ONU acusa a gobierno y oposición de cometer crímenes de guerra y contra la humanidad.

	Sep	El Ejército Libre Sirio se declara responsable de dos explosiones en Damasco.
	Oct	Aumento de la tensión siria-turca cuando fuego de morteros procedente de Siria traspasa la frontera común matando a cinco civiles. Turquía detiene un avión que supuestamente transportaba armas rusas a Siria.
	Nov	Creación en Doha (Catar) de la Coalición Nacional de las Fuerzas Revolucionarias y Opositoras Sirias.
	Dec	EEUU, Reino Unido, Francia, Turquía, y los países del Golfo reconocen a la Coalición Nacional de las Fuerzas Revolucionarias y opositoras Sirias como el representante legítimo del pueblo sirio.
2013	Ene	Siria acusa a Israel de atacar un centro de investigación militar pero rechaza que se tratase de camiones con armamento con destino al Líbano.
	Mar	EEUU y Reino Unido prometen ayuda no letal a los rebeldes.
	Abr	EEUU solicitan investigación sobre el uso de armas químicas por parte del gobierno sirio. Dimite el jefe de la Coalición Nacional Moaz al-Khatib.
	May	Israel y Siria intercambian fuego en el Golán.
	Jun	Fuerzas progubernamentales sirias, apoyadas por Hezbolá, toman la estratégica ciudad de Cusair.
	Jul	Renuncia de Ghassan Hitto, jefe de la oposición, por su incapacidad para formar un gobierno en territorio rebelde.
	Ago	El día 21, se produce un ataque con armas químicas contra civiles en un barrio de Damasco. EEUU acusa a Asad de dicho ataque que considera un crimen contra la humanidad.
	Sep	(a 8 de sep) El presidente Obama busca la aprobación del Congreso estadounidense para llevar a cabo un ataque de castigo contra Siria. Los aliados europeos se muestran divididos ante esta posibilidad. Se inician los preparativos para la acción militar.

Bibliografía

- «What Saudi Arabia and Turkey want in Syria conflict?», en *Stratfor — The Geopolitical Diary*, 06/08/2013.
- AL RASHID, Madawi: «Saudi Arabia: local and regional challenges», en *Contemporary Arab Affairs*, vol. 6, n.º 1, 2013.
- BADRAN, Tony: «Alawistan», en *Foreign Policy*, 27/07/2012.
- BLANFORD, Nick: «Enemy at the gates. Hizbullah remains focused on conflict with Israel», en *Jane's Intelligence Review*, 25/02/2013.
- HOKAYEM, Emile: *Syria's uprising and the fracturing of the Levant*. The International Institute for Strategic Studies, Routledge, Londres, 2013. Colección Adelphi, 438.
- HORRIE, Chris y CHIPPINDALE, Peter: *¿Qué es el islam?* Alianza Editorial, Madrid, 2005, primera edición revisada.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP: «Syria Under Bashar (II): Domestic Policy Challenges». Middle East Report n.º 24, 11/02/2004.
- LABORIE IGLESIAS, Mario: «Implicaciones regionales de las revueltas árabes». Documento de Análisis del IEEE 27/2013. IEEE, Madrid, 08/05/2013.
- «Oriente Próximo: cambio sin retorno», en VV. AA.: *Panorama geopolítico de los conflictos 2011*. IEEE, Madrid, noviembre, 2011.
 - «Siria: destizándose hacia el caos», en VV. AA.: *Panorama geopolítico de los conflictos 2012*. IEEE, Madrid, febrero, 2013. Disponible en: <http://www.ieee.es>.
 - «Los kurdos y el conflicto sirio». Documento de Análisis 52/2012. IEEE, Madrid, 27/11/2012.
- SAYIGH, Yezid: «The Syrian Opposition's Leadership Problem», en *The Carnegie Endowment*, 03/04/2013.
- MEDICINS SANS FRONTIERS: «Syria Two Years On — The Failure of International Aid So Far», en *Press Dossier*, marzo, 2013.
- SOWELL, Kirk H: «The Fragmenting FSA», en *Foreign Policy*, 03/09/2013.